

13

EL ARCA DEL PACTO II

Palestina es conocida como la tierra santa porque en ella se encuentra la ciudad santa; o sea Jerusalén, la ciudad de David. Jerusalén era conocida como la ciudad santa, porque en ella está el monte santo; el monte de Sión. Este monte era santo porque en él se encontraba el templo de Dios; su santuario. El santuario era santo porque tenía en él el lugar santísimo. El lugar santísimo era santísimo porque allí se encontraba el arca santa de Dios. El arca era santa, porque dentro de ella estaba la santa ley de Dios, y la ley es santa, porque representa el carácter santo y eterno de Dios.

1. El arca del pacto había sido destinada por Dios para guardar en ella las dos tablas del testimonio que habían sido escritas con el mismo dedo de Dios.

Muchos que se consideran cristianos sinceros dicen que los diez mandamientos fueron abolidos y clavados en la cruz y por lo tanto ya no tienen vigencia.

Preguntamos: ¿matar sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado ¿Robar sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado. ¿Adulterar sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado. ¿El codiciar sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado ¿La idolatría sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado. ¿Quebrantar el sábado es pecado? Desde luego que es pecado.

Todas estas cosas que forman parte de la ley moral, siguen siendo pecado, aunque estemos bajo la gracia.

Aunque muchos líderes en Israel sostenían muy en alto la Ley, algunos malenten-

dían su propósito, creyendo que podían obtener la justicia al obedecer la Ley. Como escribió Pablo, “ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios” (Romanos 10:3).

Por esta razón, Jesús a menudo cuestionó e, incluso, rechazó las tradiciones de los líderes religiosos de su tiempo (Marcos 7:1-13). Y ellos, que no comprendían el propósito de la Ley, criticaron y confrontaron a Jesús por sus enseñanzas acerca de esta.

Es importante entender que, aunque reprendió las prácticas abiertamente legalistas de los fariseos, Jesús sostuvo en alto los Diez Mandamientos, afirmó claramente la perpetuidad del Decálogo, y explicó su significado y su propósito.

Cristo mismo dijo: No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una jota, ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos. (Mateo 5:17,18).

Cristo y la ley son inseparables. Un creyente no puede pretender haber aceptado a Cristo, y al mismo tiempo estar rechazando abiertamente la ley de Dios. Es imposible separar a Jesús de la ley; el mismo declaró: “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón”. (Salmo 40:8). En este texto, podemos ver el arca como un símbolo de Cristo. En el corazón del arca estaban las tablas de la ley; en el corazón de Jesús estaba vigente la ley de Dios Así que cuando aceptamos a Cristo, con él viene la ley.

La salvación es sólo por gracia y no por obras, pero su fruto es la obediencia a los mandamientos. Esta obediencia desarrolla el carácter cristiano y da como resultado una sensación de bienestar. Es una evidencia de nuestro amor al Señor y preocupación por nuestros semejantes. La obediencia por fe demuestra el poder de Cristo para transformar vidas y por lo tanto fortalece el testimonio cristiano.

2. La Biblia también nos enseña que dentro del Arca estaba La vara de Aarón que floreció. ¿Qué es lo que significa esta vara?

Después de la rebelión de Coré, Datán y Abiram contra Moisés y Aarón registrada en Números 16, Dios quiso confirmar la autoridad que les había conferido a ellos

como sus representantes ante el pueblo. Jehová ordenó a Moisés que convocara doce príncipes, uno por cada tribu. Cada uno de ellos debía traer al tabernáculo una vara con su nombre escrito en la misma (Números. 17:1-4).

El florecimiento de la vara, sería la señal inequívoca de que Dios había escogido a esa persona para ser su sacerdote.

“Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras. Y Jehová dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de delante de mí, para que no mueran”. (Números. 17:8,10).

Con este milagro realizado por Dios, quedó plenamente demostrado ante los rebeldes del pueblo, que Moisés y Aarón habían sido elegidos por Dios como sus ministros. Comentando este trágico incidente, Elena G. White nos dice lo siguiente:

“Satanás los hizo rechazar a Dios como su jefe, al inducirlos a desechar a los hombres escogidos por el Señor. No obstante, mientras que, murmurando contra Moisés y Aarón, blasfemaban contra Dios, se hallaban tan seducidos que se creían justos, y consideraban a los que habían reprendido fielmente su pecado como inspirados por Satanás.

¿No subsisten aún los mismos males básicos que ocasionaron la ruina de Coré? Abundan el orgullo y la ambición y cuando se abrigan estas tendencias, abren la puerta a la envidia y la lucha por la supremacía; el alma se aparta de Dios, e inconscientemente es arrastrada a las filas de Satanás.

Como Coré y sus compañeros, muchos son hoy, aun entre quienes profesan ser seguidores de Cristo, los que piensan, hacen planes y trabajan tan anhelosamente por su propia exaltación que, para ganar la simpatía y el apoyo del pueblo, están dispuestos a tergiversar la verdad, a calumniar y hablar mal de los siervos del Señor, aun a atribuirles los motivos bajos y ambiciosos que animan su propio corazón.

A fuerza de reiterar la mentira, y eso contra toda evidencia, llegan finalmente a creer que es la verdad. Mientras procuran destruir la confianza del pueblo en los hombres designados por Dios, creen estar realmente ocupados en una buena obra y prestando servicio a Dios”. *Patriarcas y Profetas*, pág. 427.

La vara de Aarón fue colocada dentro del arca como un instrumento que recordaría cuan terribles son los juicios de Dios contra todos aquellos que, movidos por los celos y la exaltación propia, se levantan en abierta oposición contra los dirigentes del pueblo escogidos por el Señor.

3. Junto con la vara de Aarón y las tablas de la ley, también se encontraba dentro del arca, una urna de oro con maná.

“Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto”. (Hebreos 9:3,4).

Dios se presentó a Israel en Egipto como su Libertador; ahora en la travesía del desierto, es el gran Sustentador de su pueblo. A lo largo de esos cuarenta años, el Señor en su infinita misericordia, suplió cada una de las necesidades de sus hijos. Moisés nos informa que los vestidos de ellos, nunca se envejecieron; ni sus zapatos se desgastaron. (Deuteronomio 29: 5) Además, Jehová los sustentó con maná; “comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. (Deut.8 :3).

La urna de oro con maná dentro del arca, tenía como propósito, recordarle al pueblo de Israel a través de las generaciones, la fidelidad de Dios en suplir todas las necesidades de sus hijos.

Finalmente, ¿Qué pasó con el arca del pacto?

“Antes de la destrucción del templo por los ejércitos de Babilonia en el año 586 a.C Dios informó a unos pocos de sus fieles siervos el destino de ese edificio... Esos hombres justos, inmediatamente antes de la destrucción del templo, sacaron el arca sagrada que contenía las tablas de piedra, y con dolor y pesar la ocultaron secretamente en una caverna donde estaría escondida del pueblo de Israel por causa de sus pecados, para no serles restituida nunca más. El arca sigue escondida. Nadie la ha perturbado jamás desde que se la escondió”. *La Historia de la Redención, pág. 199, 200.*

Pero terminemos este capítulo, con la invitación gloriosa del apóstol Juan a contemplar el arca del pacto en el santuario celestial: Apocalipsis 11:19 declara: “Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo”.

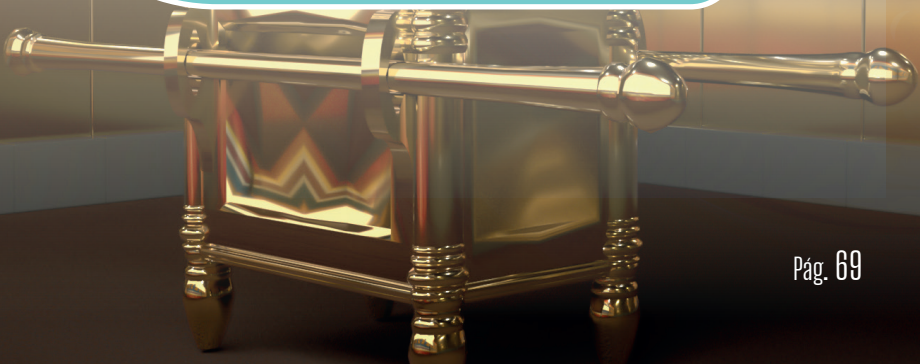
Cuando se abra el templo de Dios en el cielo, ¡qué ocasión de triunfo será para los fieles y leales! En el templo se verá el arca del pacto en la cual fueron puestas las dos tablas de piedra sobre las cuales está escrita la ley de Dios. Esas tablas de piedra serán sacadas de su escondedero, y en ellas se verán los Diez Mandamientos esculpidos por el dedo de Dios. Esas tablas de piedra que ahora están en el arca del pacto serán un testimonio convincente de la verdad y de la vigencia de la ley de Dios (Carta 47, 1902).



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *Cuáles eran los tres elementos que se encontraban dentro del arca según Hebreos 9:3,4?*
2. *Encuentre en la Biblia tres textos que sustenten la vigencia de los diez mandamientos.*
3. *Guardar los mandamientos no nos salva. ¿Entonces cuál es la función de la ley?*
4. *¿Qué es lo que nos enseña la historia de la vara de Aarón registrada en Números 17?*
5. *¿Cuál era la forma, el color y el sabor del maná?*
6. *¿Qué atributos del carácter de Dios se revelan en el maná?*
7. *¿Qué pasó finalmente con el arca del pacto?*



Notas

“Como pueblo debemos ser estudiantes fervorosos de la profecía; no debemos descansar hasta que entendamos claramente el tema del santuario”

“El tema del Santuario debiera ser cuidadosamente examinado, puesto que en él descansa el fundamento de nuestra fe y esperanza”

Cristo en su Santuario, pág.17



Iglesia Adventista
del Séptimo Día

UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE

www.unioncolombiana.org.co



Escanear este código
para ver los videos